

## **Reflexiones sobre las *Tabaqāt al-Umam* de *Šā'id al-Āndalusī* \***

Mohamed Aziz EL BAZI

### **Autor:**

Lo primero que encontramos a la hora de tratar la biografía de este autor, partiendo de las obras medievales más antiguas, es la poca información que nos ofrecen, y unas biografías incompletas. La biografía más destacada, y la que expone mayor información<sup>1</sup> sobre Šā'id al-Āndalusī, aparece en la obra *Al-Šila fī tārij a'immat al-Andalus* de Ibn Baškuwāl, pero son informaciones reducidas, que carecen de los hechos más significativos de su vida. Aún así hemos reunido datos e informaciones, bastante interesantes, acerca de la vida de este autor:

Es Abū l-Qāsim Šā'id b. Aḥmad b. 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Šā'id al-Taglibī al-Āndalusī, originario de Córdoba. Nació en Almería en el año 420/1029, en una familia de sabios que asumió puestos y oficios destacados en la sociedad andalusí de entonces. Su abuelo fue cadí de Sidonia, y posteriormente dejó la justicia para dedicarse a las ciencias<sup>2</sup>, mientras que el padre de Šā'id ejerció el cargo de juez en Toledo por encargo del Emir al-Ma'mūn Yaḥyā b. Ǧī l-Nūn (435-467/1043-4-1075). De joven, nuestro autor residió en Toledo donde fue nombrado Cadí por el Emir citado. En 462/1070 murió en la misma ciudad a la edad de 41 años<sup>3</sup>.

Vivió en la época de los Reyes de Taifas aprovechando al máximo el desarrollo y el auge de su civilización, una civilización que fue favorecida por el contacto entre las tres grandes culturas que fueron la árabe, la judía y la cristiana.

En busca del conocimiento y de las ciencias, Šā'id al-Āndalusī se trasladaba de una ciudad a otra, por eso encontramos en las obras biográficas medievales, que le consideraban cordobés, toledano, malagueño y jienense. Además de esta diversidad en lo que se refiere al espacio, observamos a partir de las referencias que trata en sus obras, otra diversidad que tiene que ver con su nivel cultural. Además de ser alfaquí y desempeñar el oficio de cadí en Toledo, fue historiógrafo de las ciencias de las naciones en su libro *Ṭabaqāt al-Umam* (Categorías de las Naciones), de los árabes y no árabes en su obra *Kitāb fī yāwāmi' ajbār al-umam mina l-'Arab wa-l-'Aḡam* (Libro acerca de la recopilación de las historias de los pueblos, tanto árabes como no árabes), de al-Āndalus y del Islam en sus libros *Tārīj al-Āndalus* (Historia de al-Āndalus) y *Tārīj al-Islām* (Historia del Islam).

---

\* El presente trabajo ha sido realizado gracias a una ayuda de investigación, ofrecida por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, cuya referencia es: SB2000-0263.

<sup>1</sup> Edición y revisión de I. al-'Aṭṭār al-Ḥusaynī, El Cairo-Bagdad: Maktabat al-Jānīyī--Maktabat al-Muṭannā, 1955, t. I, p. 23.

<sup>2</sup> Ibn al-Faraḍī, *Tārīj al-'ulamā' wa-l-ruwāt bi-l-Āndalus*, El Cairo: Maktabat al-Jānīyī, 1954, pp. 309-310.

<sup>3</sup> La fecha de la muerte de Šā'id aparece errónea en dos referencias: Al-Ḍabbī, *Buḡyat al-multamis fī tārij riḡāl al-Āndalus*, ed. de El Cairo: Dār al-kitāb al-'arabī, 1967, p. 323: (m. 362), y Ḥ. Jalīfā, *Kašf al-ḡunūn 'an asāmī al-kutub wa-l-funūn*, Bagdad: Maktabat al-Muṭannā, 1941, v. I, p. 610 y v. II, pp.1083, 1096: (m. 250).

También fue crítico astrólogo en su libro *Kitāb fī iṣlāḥ ḥarakāt al-kawākib wa-l-tanbīh 'alā jaṭa' al-munaṣṣimīn* (Libro acerca de la rectificación de los movimientos de los astros y advertencia sobre el error de los astrónomos), conocedor de las sectas y las regiones en su libro *Kitāb fī maqālāt ahl al-milal wa-l-niḥal* (Libro acerca de las opiniones de las sectas y doctrinas de los hombres), y trató algunos dichos filosóficos en su libro *Šiwān al-ḥikam fī ṭabaqāt al-ḥukamā'* (Conjunto de los saberes referidos a las generaciones de sabios)<sup>4</sup>.

En lo que atañe a sus maestros, según las noticias que nos llegaron del libro *Ṭabaqāt al-Umam* y otros, fueron los siguientes:

- 1)-Abū l-Walīd Hišām b. Aḥmad b. Hišām b. Jālid al-Kinānī, conocido por el nombre de Ibn Waqqaṣī y entre los cristianos por el nombre: Huescas (408-489/1017-18-1096).
- 2)-Abū Muḥammad 'Alī b. Aḥmad b. Sa'īd Ibn Ḥazm al-Zāhirī (384-456/994-1064).
- 3)-Abū Ishāq b. Ibrāhīm b. Lubb b. Idrīs al-Tuḡībī, conocido por al-Quwaydis (m.454/1062).
- 4)-Abū Muḥammad al-Qāsim b. al-Faṭḥ (388-451/998-1059)<sup>5</sup>.

No hay duda, por ser alumno de estos conocidos maestros que destacaron por su sabiduría en varias ramas del saber, sobre todo en ciencias y teología, influyó positivamente en el pensamiento de Šā'id al-Andalusī, especialmente Ibn Ḥazm, ya que hay una cierta semejanza entre ellos, en algunos temas tratados en sus obras. Así, pienso, como Eloisa Llaveró Ruiz que Šā'id tenía al menos uno de los profesores judíos que él mismo exaltó, sobre todo Abū l-Faḍl Ḥasdāy b. Yūsuf Ibn Ḥasdāy e Ishāq Ibn Qaṣṭār<sup>6</sup>. A estos dos autores judíos les unía una gran amistad con Šā'id<sup>7</sup>.

En una fuente hebrea, *Yesod 'Olam* (libro IV, cap.7) conseguimos datos importantes referentes a Šā'id al-Andalusī, cuyo autor Isaac Ben Joseph Israeli, el astrónomo judeoespañol (vivía en el S. XIV d. J.C. en Toledo)<sup>8</sup> destaca la personalidad de nuestro autor, calificándolo de sabio, hombre conceptuado y acomodado y amante de la ciencia y de su gente, hasta el punto de tratar con ella, compartir y ofrecer de lo que poseía a sus colaboradores, sustentándolos y dándoles estipendios. Además de describirnos una

<sup>4</sup> Šā'id al-Andalusī, *Ṭabaqāt al-Umam*, ed. de Ḥayāt al-'Id Bū 'Alwān, Beirut: Dār al-ṭalī'a li-l-ṭibā'a wa-l-naṣr, 1985, 1ª ed., pp. 54, 56, 60, 125, 169, 175; M. Casiri, *Bibliotheca Arabico-Hispana Escurialensis*, Osnabrück: Biblio Verlag, 1969, 2 tomos (reprod. de la ed. de Madrid, 1760-70), t. II, p. 142; P. Boigues, *Ensayo Bio-Bibliográfico sobre los Historiadores y Geógrafos Árabigoespañoles*, Frankfurt am Main: Institute for the History of Arabic-Islamic Science at the Johann Wolfgang Goethe University, 1993 (reprod. de la ed. de Madrid, 1898), pp. 139-40, n° 106; Al-Ziriklī, *Al-A'lām*, Beirut: Dār al-'ilm li-l-malāyīm, 1990, 9ª ed., v. III, p. 186; Y. I. Sarkīs, *Mu'jam al-maṭbū'āt al-'arabiyya wa-l-mu'arraba*, Port Said: Pub. Maktabat al-ṭaqāfa al-dīniyya, (s.f.), v. II, p. 1182; Al-Ziriklī, *Kaṣf al-ẓunūn*, op. cit., v. II, p. 1096.

<sup>5</sup> Šā'id al-Andalusī, *Ṭabaqāt al-Umam*, op. cit., pp. 178, 182-84, 179; Ibn Baṣkuwāl, *Al-Šila fī tāriḥ a'immat al-Andalus*, op. cit., t. I, p. 9; E. Llaveró Ruiz, "El Cadi Šā'id de Toledo. Primer historiador de la Filosofía y de las Ciencias en el Mundo Árabe", *Anales Toledanos*, v. XXIV, pp. 9-12.

<sup>6</sup> E. Llaveró Ruiz, "El Cadi Šā'id de Toledo", op. cit., p. 12.

<sup>7</sup> Šā'id al-Andalusī, *Ṭabaqāt al-Umam*, op. cit., pp. 204-205.

<sup>8</sup> *Encyclopaedia Judaica*, Jerusalem: Keter Publishing House Ltd, 1971, 1ª ed., v. IX, pp. 1062-63.

importante actividad científica de un grupo de investigadores especializados en la astronomía, entre ellos, algunos judíos, Ibn al-Zarqiyāl (m.493/1100) y Ṣā'id al-Andalusī, cuyo fruto llevó a todos los hombres, desde entonces hasta la época de Isaac Ben Joseph Israeli, a calcular el curso de los planetas para cualquier tiempo, según los principios llamados: “Principios de Ben Ṣā'id y Azarquiel”<sup>9</sup>, lo que indica, claramente, el alto nivel que Ṣā'id consiguió en la astronomía en la cual demuestra su mayor participación, dedicación e interés respecto a otras ramas del saber de su formación educativa y cultural.

### Obra:

*Ṭabaqāt al-Umam* (Categorías de las Naciones) de Ṣā'id al-Andalusī<sup>10</sup>, es el único libro que ha llegado a nosotros de las demás obras que he mencionado. Su temática es la de una biografía científica. Se considera como segundo escrito en al-Andalus, después de *Ṭabaqāt al-aṭibbā' wa-l-ḥukamā'* (Categorías de los médicos y de los sabios) del cordobés Ibn Ŷulūl (m. desp. 384/994). Lo redactó Ṣā'id en Toledo en el año 460/1068 para llamar la

<sup>9</sup> E. Llaveru Ruiz, “El Cadí Ṣā'id de Toledo”, op. cit., pp. 13-14; Martin Plessner, “Der astronom und historiker Ibn Ṣā'id al-Andalusī und seine geschichte der Wissenschaften”, *Revista degli Studi Orientali*, v. XXXI, (1956), pp. 237-38.

<sup>10</sup> De esta obra existen varias ediciones, las que he consultado son: ed. del Padre Louis Cheikho, editada en Beirut: Al-Maṭba'a al-Kāṭūlīkiyya, 1912; ed. de El Cairo: Maṭba'at al-taqaddum, (s.f.); ed. de Ḥayāt al-ʿĪd Bū 'Alwān, Beirut: Dār al-Ṭalī'a li-l-ṭibā'a wa-l-naṣr, 1985, 1ª ed. De las traducciones realizadas de esta obra, he consultado: trad. francesa de Régis Blachère, *Livre des Categories des Nations*, Paris: Larousse Éditeurs, 1935; trad. inglesa de Salem Sem'an I. y Kumar Alok, *Science in the medieval world "Book of Categories of Nations"*, Austin, Texas, 1991, y las dos traducciones castellanas: la de F. Maíllo Salgado, *Libro de las Categorías de las Naciones (Vislumbres desde el Islam clásico sobre la filosofía y la ciencia)*, Madrid: Ediciones Akal, 1999, y la de E. Llaveru Ruiz, *Historia de la Filosofía y de las Ciencias o Libro de las Categorías de las Naciones*, Madrid: Editorial Trotta, 2000.

La obra fue objeto también de varias investigaciones, entre ellas cabe destacar a: E. Llaveru Ruiz, “El Cadí Ṣā'id de Toledo. Primer historiador de la Filosofía y de las Ciencias en el Mundo Árabe”, *Anales Toledanos*, v. XXIV, pp. 7-29; M. S. Khan: “Qadī Ṣā'id Al-Andalusī's Ṭabaqāt al-Umam. The First World History of Science”, *Islamic Studies*, v. XXX, n° 4, (1991), pp. 517-40 y “Proposal for a new edition of Qādī Ṣā'id Al-Andalusī. Ṭabaqāt al-umam”, *The Islamic Quarterly*, v. XII, n° 3, (1968), pp. 125-39; Martin Plessner, “Der astronom und historiker Ibn Ṣā'id Al-Andalusī und seine geschichte der Wissenschaften”, *Revista degli Studi Orientali*, v. XXXI, (1956), pp. 235-57; Walīd Nuwayhid, *Al-Muṭaqqafūn wa l-sulṭa fī l-Andalus (2): Ṣā'id yu'assisu nazariyya tarjiyya fī ittiṣāl al-afkār wa-intiqāli-hā'*, Per. *Al-Ḥayāt* (Londres), n° 12990, (1998), p. 18; A. Martínez Lorca, “Ṣā'id al-Andalusī y su contribución a la historiografía en Ṭabaqāt al-umam”, en *Historia de la Filosofía y de las Ciencias*, op. cit., pp. 11-50; F. Maíllo Salgado, “Ṣā'id al-Andalusī y Ṭabaqāt al-umam”, *IV Congreso Internacional de Civilización Andalusí, Homenaje a E. García Gómez*, ed. Farouk Ismael, El Cairo, 1998, pp. 2237-51; C. Castillo Castillo, “Ṣā'id de Toledo y su obra Ṭabaqāt al-umam”, *Simposio Toledo HispanoÁrabe*, Toledo: Colegio Universitario de Toledo s. d., pp. 39-47; G. Martínez Gros, “La Première histoire andalusí des sciences” en *Tolède XII-XIII, Musulmanes, chretiens et juifs: le savoir et la tolerance*, ed. Louis Cardaillac, Paris: Éditions Autrement, 1998, pp. 200-217.

atención sobre los científicos de las ocho comunidades y definir sus ciencias como se propuso al escribir esta obra<sup>11</sup>.

Empieza su libro hablando de modo general de las antiguas comunidades que se interesaron por la sabiduría, y también por las que no se interesaron dividiéndolas en siete pueblos del siguiente modo:

1- Los Persas. 2- Los Caldeos. 3- Los Griegos, Romanos, Francos y demás comunidades que rodean el Mar Negro (*Bahr Nītuš*) y el lago *Maytus* (Palus Maiotis o Mar de Azof) y otros puntos que se encuentran en la parte Este-Norte de la tierra. 4- Los Coptos. 5- Los Turcos. 6- Los Indios y Sindios. 7- Los Chinos.

Después de terminar la definición de cada comunidad, aunque de modo escueto, basándose sobre todo en lo que se refiere a las razas, geografía y lingüística, pasa a dividir estas mismas comunidades en dos clases: I- clase que cultivó por las ciencias. II- Clase que no se cultivó por las ciencias.

La primera: la subdividió en estas ocho clases siguientes:

1- Indios. 2- Persas. 3- Caldeos. 4- Griegos. 5- Romanos. 6- Egipcios. 7- Árabes. 8- Hebreos.

Mientras que la segunda son las restantes comunidades antes mencionadas.

Explica así por qué unas clases se interesaron por las ciencias y otras no. A su parecer el clima y la geografía son factores primordiales, y tuvieron mucho que ver con esta división. No olvidemos que Šā'id tenía en cuenta, a la hora de hablar de los sabios, su cronología respecto a su comunidad<sup>12</sup>.

### 1. Comunidad India:

La primera comunidad que trató Šā'id es la comunidad India que se destacó por su preocupación por las ciencias y su adelanto en todos los conocimientos. Al mismo rey indio, según las palabras de Šā'id, se les llamaba rey de sapiencia/rey del saber. Además, la comunidad india fue siempre conocida por su interés por las ciencias, por parte de los reyes anteriores y los siglos pasados. Respecto a las ciencias que destacaron en esta comunidad son: el cálculo, la ingeniería, la astronomía, la matemática, la medicina y la metafísica. En esta última Šā'id hablo de su religión.

A causa de la lejanía que hay entre la India y al-Andalus y los límites geográficos que hay entre país y país, afirma Šā'id que pocas obras indias han llegado a al-Andalus. De las tres doctrinas de astronomía india: Sind-Hind, Arġabhardr, y Arkand, sólo se conoció la primera. También se tuvo conocimiento de un libro de música que se llama *Yāfir* (Frutos de la sabiduría), un libro que trata la reforma de la educación y la purificación espiritual *Kalīla wa-Dimna* y otro libro sobre aritmética: *Hisāb al-gubār* (cálculo del polvo). Además de todo esto, el juego de Ajedrez que demuestra la rareza de su invención<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> Šā'id al-Andalusī, *Ṭabaqāt al-Umam*, ed. de Ḥ. al-'Īd Bū 'Alwān, op. cit., p. 50.

<sup>12</sup> Idem, pp. 33-50.

<sup>13</sup> Idem, pp. 50-59.

## 2. Comunidad Persa:

Referiéndose a los persas, Ṣāʿid destacó sobre todo el aspecto político, porque según él es el más interesante de esta comunidad. Así clasificó las clases de los reyes y su periodo de gobierno que se caracterizaba por su larga duración. Por eso, los reyes de las otras comunidades denominaban a los reyes persas, reyes de los reyes. Pero eso no quiere decir, según Ṣāʿid que los reyes persas se desinteresaban por las ciencias, al revés, se preocuparon por la medicina y tuvieron profundo conocimiento astronómico llegando a ser la doctrina astronómica la más aceptada y de mayor influjo en el *Kitāb al-Tārīj al-kabīr* (Libro de gran historia) de Abū Maʿšar Ḥaʿfar b. Muḥammad b. ʿUmar al-Balī (m. 272/886).

Entre estos libros de astronomía que exaltó Ṣāʿid destaca el *Kitāb al-Taḥṣīr* (Libro del Comentario), el *Kitāb Ḥamāsab* (Libro de Yamasab) y el libro *Ṣuwar daraʿāt al-fulk* (Mapas de las clasificaciones de los cielos). Terminando su narración referida a la comunidad persa, hablando de su región desde Noé hasta la llegada del Islam.<sup>14</sup>

## 3. Comunidad Caldea:

Ṣāʿid empezó hablando de esta comunidad con una introducción histórica que alaba, desde el principio, la inteligencia de sus reyes. También habló de sus sabios que practicaron el oficio de la enseñanza, la matemática, la astronomía y la metafísica, entre los que destacaron Hermes el babilonio, el más célebre e importante de ellos, cuyas doctrinas astronómicas que llegaron a Ṣāʿid son: una referida a la proyección de los rayos de los astros y otra que trata la equivalencia de compartimentos astronómicos. También mencionó algunas de sus obras y de las de otros sabios caldeos: Wālīs (Valens, siglo II) e Iṣṭīfan (Stephanus) el babilonio. Por otro lado, se nota que los babilonios influyeron de manera notable en el libro titulado *Al-Maḥṣīl* (Almagesto) de Claudio Ptolomeo, lo que demuestra su poderío y sabiduría en la astronomía respecto a otras comunidades de entonces. En general, lo que llegó a Ṣāʿid al-Andalusī, en lo que respecta a la astronomía babilónica, es poquísimo, según afirma el mismo Ṣāʿid.<sup>15</sup>

## 4. Comunidad Griega:

Después de la introducción, en la que Ṣāʿid expone algunos datos históricos, geográficos y religiosos que se refieren a esta comunidad, pasó a hablar de los filósofos griegos, considerándolos la gente más apta y la clase más destacada sobre todo a nivel cultural e intelectual, puesto que se preocuparon muchísimo por el arte del saber: La matemática, la lógica, las ciencias naturales y metafísicas, así como las políticas domésticas y civiles. Los más destacados sabios según los mismos griegos y según su ubicación cronológica son: Empédocles, Pitágoras, Sócrates, Platón y Aristóteles, que fue considerado por Ṣāʿid el maestro de todos, porque en su persona la filosofía griega llegó a su auge. Después pasó a hablar de los discípulos intérpretes de Aristóteles, que fueron tres

<sup>14</sup> Idem, pp. 59-65.

<sup>15</sup> Idem, pp. 65-70.

personas que comprendieron y leyeron todas sus obras: Temistios, Alejandro de Afrodisia y Porfirio. Además mencionó otros sabios y filósofos posteriores, destacando su aportación en varias ramas del saber científico y doctrinas científicas y filosóficas de algunos de ellos. Indicó, también, y de modo indirecto, las fuentes de este conocimiento griego que las limitó a Egipto y a Siria (al-Šām). Así como criticó algunas ideas inciertas y erróneas. Finalmente, alabó a Aristóteles y a esta comunidad, de la cual llegaron obras científicas hasta la época del autor, más que de cualquier otra comunidad.<sup>16</sup>

### 5. Comunidad Romana:

En su relato acerca de esta comunidad, Ṣā'id expone tres apartados: su historia, geografía y religión. Después pasó a hablar de algunos científicos romanos que vivían en África y en otras tierras, sin nombrar ninguno de ellos, hasta pasar a hablar de algunos sabios romanos que se ubicaban en el Estado 'Abbāsī, sin saber si pertenecen a los romanos o a los griegos, entre ellos: Bajtiyašū' y su hijo Ŷibrīl b. Bajtiyašū', Yūḥannā b. Māsawayh, Abū Zayd Ḥunayn b. Ishāq y sus hijos Ishāq y Dāwūd, Masīḥ b. Ḥakam, Ništās b. Ŷarīḥ al-Miṣrī, Abū l-Ḥasan Ṭābit b. Qurra al-Ḥarrānī, su hijo Sinān b. Ṭābit y su nieto Ṭābit b. Sinān b. Ṭābit, mencionando su aportación científica.<sup>17</sup>

### 6. Comunidad Egipcia:

Después de hablar de su historia, geografía y religión, citó algunos de sus sabios que son: Hermes el primero, llamado por los hebreos Yārid b. Maḥla'īl b. Anūš b. Šīt b. Ādam, Hermes el segundo, Proclo el Alejandrino (Brūklus al-Iskandarī), Theón el Alejandrino (Ṭiyūn al-Iskandarī) y un grupo de alejandrinos, a cuya cabeza destaca sus jefes Anqīlawus y Wālīs (Valens), aludiendo, también, a sus aportaciones científicas.

Al final dice el autor que no sabe con exactitud la ubicación temporal de estos científicos, y lo que ha llegado hasta los tiempos de Ṣā'id es poquísimos.<sup>18</sup>

### 7. Comunidad Árabe:

Al hablar de los árabes, Ṣā'id dividió su relato en dos partes: La primera oriental y la segunda andalusí.

En lo que se refiere a la primera parte, Ṣā'id habla copiosamente: historia, geografía y religión. Después pasa a aludir a sus famosos sabios. En la medicina mencionó a: Al-Ḥārīḡ b. Kilda al-Ṭaqafī, Ibn Abī Rītma al-Tamīmī, Ibn Abḥar al-Kinānī, Jālid b. Yazīd b. Mu'āwiya b. Abī Sufyān, en la lógica a 'Abd Allāh Ibn al-Muqaffā' que fue el primero que se interesó por la lógica, en la astronomía: Muḥammad b. Ibrāhīm al-Fazārī que fue el primero que se interesó por la astronomía, Abū Ŷa'far b. Mūsā al-Juwārizmī, Yaḥyā b. Abī Manšūr, Jālid b. 'Abd al-Malik al-Marūzī, Sanad b. 'Alī y al-'Abbās b. Sa'id al-Ŷawḥarī.

<sup>16</sup> Idem, pp. 70-96.

<sup>17</sup> Idem, pp. 96-104.

<sup>18</sup> Idem, pp. 104-110.

Entre los que se destacaron en las ciencias y la filosofía: Yaʿqūb b. Ishāq al-Kindī, Aḥmad b. Muḥammad al-Sarjūsī, Muḥammad b. Zakariyyāʾ al-Rāzī y Abū Naṣr Muḥammad b. Muḥammad b. Naṣr al-Fārābī. Además aludió a algunos autores que trataron parte de la filosofía y a los conocedores en la ciencia de los astros, los científicos que se destacaron en la medicina y todas las ramas de la ciencia que surgieron de las ciencias naturales. Llegó a más de cincuenta el número de los científicos que mencionó Ṣāʿid en esta parte.<sup>19</sup>

Después pasa a hablar de la segunda parte que se refiere a al-Andalus, aludiendo a su historia, geografía y religión. Más tarde hace referencia a los científicos andalusíes y cita más de setenta, clasificándolos según su época y según su especialidad que son: la ciencia del cálculo o la aritmética, la astronomía, la matemática, la filosofía, la ingeniería, las ciencias naturales, la metafísica y la medicina. En fin, en los dos partes Ṣāʿid demostraba la aportación científica de estos científicos, así como las doctrinas científicas de algunos de ellos. Habló también del profeta Mahoma y de los Califas, destacando su papel positivo a la hora de exaltar las ciencias y a los científicos; también el papel negativo de algunos de ellos como ocurrió en el gobierno de al-Manṣūr b. Abī ʿĀmir (367-92/978-1002).<sup>20</sup>

Así, hizo referencia a cómo se transmitían las ciencias a los árabes tanto en el oriente como en el occidente musulmán y los primeros comienzos de la aparición de las ciencias en las dos regiones. A veces, Ṣāʿid criticaba y daba su opinión científica, alabando, por otro lado, a muchos de ellos. Al final de su relato, acerca de la comunidad árabe, Ṣāʿid afirma que no ha mencionado a todos los científicos y sabios de esta comunidad, sino los más destacados.<sup>21</sup>

## 8. Comunidad Hebrea:

Al hablar Ṣāʿid de la comunidad israelita, lo primero que dijo es que esta comunidad antiguamente no se destacó por su interés por las ciencias filosóficas, sino más bien por la teología y la biografía de los profetas. Por eso, se considera a los rabinos la gente más docta en lo que se refiere a la biografía de los profetas y el origen del universo. Los mismos musulmanes al albor del Islam, sacaron partido de algunos rabinos en este campo de conocimiento, como por ejemplo: Kaʿb al-Aḥbār y Wahb b. Munabbih.

Decir eso, según la afirmación de Ṣāʿid, no niega que los israelitas poseían cálculos precisos en lo que atañe a la historia de su legislación y su tratamiento, lo que demuestra que se interesaban por las ciencias ya desde antaño.

También Ṣāʿid habló, pero brevemente, de su historia, geografía, luego pasó a hablar de las aportaciones de sus sabios tanto los orientales como los andalusíes, clasificando cada grupo según el tipo de ciencias que trataron, elogiándolos a todos, sobre todo, a los que conoció personalmente, que fueron todos hombres que se destacaron por sus conocimientos enciclopédicos, entre ellos los autores judeoespañoles citados en esta comunidad: Ḥasdāy

<sup>19</sup> Idem, pp. 111-155.

<sup>20</sup> Idem, pp. 155-200.

<sup>21</sup> Idem, pp. 111-200.

b. Ishāq<sup>22</sup> (Ibn Saprut), Munaŷŷim b. al-Fawwāl<sup>23</sup>, Marwān b. Ŷanāḥ<sup>24</sup>, Ishāq b. Qasṭār<sup>25</sup>, Ibn Ŷabirwāl<sup>26</sup> (Ibn Gabirol), Abū Ibrāhīm Ismā'īl b. Yūsuf al-Kātib Ibn al-Nagrella<sup>27</sup> y Abū l-Faḍl Ḥasdāy b. Yūsuf b. Ḥasdāy al-Isrā'īlī<sup>28</sup>, que Ṣā'id lo citó también en el apartado dedicado a los andalusíes dentro de la comunidad árabe, donde menciona a otro autor andalusí de origen judío que es: 'Abd Allāh b. Ishāq<sup>29</sup>, conocido por Ibn al-Ṣanā'a al-Muslimānī al-Isrā'īlī.<sup>30</sup>

## CONCLUSIONES:

A pesar de que esta obra *Ṭabaqāt al-Umam*, plantea cuestiones importantes relacionadas con las ciencias de las categorías de las naciones desde los tiempos antiguos hasta la época de Ṣā'id al-Andalusī, es de señalar que dicha obra presenta algunas lagunas epistemológicas en varias composiciones<sup>31</sup> que toman la posición de las ciencias en al-Andalus antes y después de la llegada del Islam, según la cita de Ṣā'id:

**“En cuanto a al-Andalus, después de apoderarse los Banū Omeya de él, hubo también un grupo de [Sabios] que se interesó por el estudio de la filosofía y se distinguió en muchas de sus ramas.**

**Al-Andalus, antes de eso, en los antiguos tiempos, estaba vacío de ciencia, ninguno de sus habitantes adquirió notoriedad entre nosotros por interesarse en ella; sin embargo, en al-Andalus se hallan inscripciones antiguas en diversos lugares. Existe unánime acuerdo que son obra de los emperadores romanos, cuando al-Andalus estuvo anexionado a su imperio, pero continuó privado de sabiduría (*hikma*) hasta que los musulmanes lo conquistaron en el mes de ramadán del año 92 de la hégira [711 de la era cristiana]. Pese a eso, la falta de interés de sus habitantes por la ciencia también persistió, salvo por la ciencia de la ley islámica y por el conocimiento de la lengua [árabe], hasta que se consolidó en al-Andalus [el poder de] los Banū Omeya, tras un periodo de desórdenes (*fitna*) entre sus habitantes. Entonces los inteligentes y**

<sup>22</sup> Idem, pp. 203-204.

<sup>23</sup> Idem, pp. 204-205.

<sup>24</sup> Idem, p. 204.

<sup>25</sup> Idem, pp. 204-205.

<sup>26</sup> Idem, p. 205.

<sup>27</sup> Idem, pp. 206-207.

<sup>28</sup> Idem, pp. 205-206, 172, 185.

<sup>29</sup> Idem, pp. 192-94.

<sup>30</sup> Idem, pp. 200-207.

<sup>31</sup> Véase por ejemplo: A. Martínez Lorca, “La filosofía en al-Andalus, una aproximación histórica”, en *Ensayos sobre la filosofía en al-Andalus*, A. Martínez Lorca (coord.), Barcelona: Editorial Anthropos, 1990, 1ª ed., p. 21; A. Fu'ād al-Ahwānī, *Al-Falsafā fī l-Andalus: dawr al-naš'a, Maʿallat Kulliyat al-Ādāb bi-l-Qāhira* (Univ.Fu'ād I), v. XV, (1953), pp. 91-101; Sigrid Hunke, *Allahs sonne uber dem abendland unser arabisches erbe*, trad. árabe de F. Baydūn y K. Dasūqī, *Šams al-'Arab taṣa' 'alā l-Garb*, rev. y apéndices de M. I. al-Jūrī, Beirut: Dār al-Ŷīl y Dār al-Āfāq al-Ŷadīda, 1993, 8ª ed., p. 474.



**los dotados de aspiraciones supusieron activamente a buscar la ciencia y a prestar atención a la búsqueda de la verdad, según ha de hacerse mención de ello después de esto, si Dios Altísimo quiere”.**<sup>32</sup>

Pero desmentimos este hecho de acuerdo con varios testimonios:

Encontramos a Louis Cheikho, a la hora de comentar esta misma cita en las *Ṭabaqāt al-Umam* que editó en el año 1912, diciendo que

**“había muchos sabios cristianos que fueron célebres en al-Andalus desde el siglo quinto hasta el siglo séptimo d. J.C. Sus obras son importantes y están a nuestro alcance como las de los dos santos sevillanos Isidoro y Leandro y del historiador Orosio y muchos más”.**<sup>33</sup>

En una fuente geográfico-histórica sobre al-Andalus: *Tarṣī' al-ajbār wa-tanwī' al-āṭār*, del almeriense al-'Uḍrī (m. 478/1085), obra que nos ha llegado incompleta, disponemos de la información sobre el rey visigodo Sisebuto (612-621), información que califica su tiempo de época de ciencias ('aṣr 'ulūm). Según el autor:

**“Llevó el mando de los godos, después de algunos de sus reyes, Sisebuto, en el año 650 de la era de al-Ṣuffar. El fue el que empujó a los judíos a la religión de los cristianos a la fuerza. Era hábil de palabra y conocedor de la escritura. Su tiempo fue un tiempo de sabios y su gente gente de saber. En sus días vivió Isidoro, conocedor de la ciencia de escribir. Su residencia estaba – se dice que murió a causa de un veneno que le suministraron – en la ciudad de Toledo”.**<sup>34</sup>

También notamos en una fuente histórica *Al-Turḡumāna al-kubrā* en la cual su autor al-Zayyānī (1147-1249/1734-1833) afirmó que entre lo que encontró Mūsā Ibn Nuṣayr (19-

<sup>32</sup> Ṣā'id al-Andalusī, *Ṭabaqāt al-umam*, ed. de H. al-'Īd Bū 'Alwān, op. cit., p. 155; est. y trad. de F. Maíllo Salgado, *Libro de las Categorías de las Naciones (Vislumbres desde el Islam clásico sobre la filosofía y la ciencia)*, op. cit., p. 119.

<sup>33</sup> Ṣā'id al-Andalusī, *Ṭabaqāt al-Umam*, ed. de P. L. Cheikho, op. cit., p. 62; además del artículo de este último autor, “Al-Kanīsa wa-l-'ulūm al-falakiyya”, *Al-Maṣreq*, v. VI, (1903), pp. 15-24 (especialmente p. 19), donde destaca varias aportaciones científicas de los cristianos a lo largo de su historia.

<sup>34</sup> A. al-'Uḍrī, *Nuṣūṣ 'an al-Andalus min kitāb Tarṣī' al-ajbār wa-tanwī' al-āṭār, wa-l-bustān fī garā'ib al-buldān wa-l-masāik ilā yāmi' al-mamālik*, ed. de 'A. al-'Azīz al-Ahwānī, Madrid: Maṭba'at Ma'had al-Dirāsāt al-'Arabiyya, 1965, p. 98; trad. parcial de Rafael Valencia, “La cora de Sevilla en el Tarṣī' al-ajbār de Aḥmad b. Muḥammad al-'Uḍrī”, *Andalucía Islámica*, vols IV-V, (1986), p. 120; véase una de las fuentes básicas de *Tarṣī'* en Aḥmad al-Rāzī, *Crónica del Moro Rasis*, versión del *Ajbār Mulūk al-Andalus* de A. b. Mūsā al-Rāzī (889-955), romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 por M. Alarif y G. Pérez, ed. pluritextual de D. Catalán y M<sup>a</sup> Soledad de Andrés, con la colaboración de M. Estarellas, M. García Arenal y P. Montero, Madrid: Editorial Gredos, 1975, pp. 261-64; además del estudio comparativo de *Tarṣī'* y de las fuentes latinas junto con la obra antes citada de al-Rāzī en M. Sánchez Martínez, “Rāzī, fuente de al-'Uḍrī para la España preislámica”, *Cuadernos de Historia del Islam*, n<sup>o</sup> 1, (1971), pp. 7-49

97/640-715) en Toledo después de su conquista, figuran muchos libros de ciencia, artesanía, sabiduría y medicamentos etc., además de un Salmo escrito en griego.<sup>35</sup>

Estas informaciones refutan el comentario de Andrés Martínez Lorca sobre el planteamiento de Ṣā'id al-Andalusī, antes mencionado, que dice:

**“A pesar de esta laguna en las fuentes árabes, se mantiene en pie la afirmación central de Ṣā'id de que no existía ciencia en la Península Ibérica cuando llegaron los musulmanes al comienzo del siglo VIII, pues con la invasión de los bárbaros del Norte, es decir los godos, había desaparecido por completo la cultura clásica, heredada de Roma.”<sup>36</sup>**

Además Juan Vernet indica que

**“los textos árabes<sup>37</sup> nos citan la existencia en el Toledo visigótico de una Bayt al-Hikma, (Casa de la Sabiduría), que no sabemos muy bien lo que podía ser, pero cuyo nombre evoca enseguida la biblioteca y “academia” fundada con ese mismo nombre en Bagdad por el Califa ‘Abbāsī al-Ma'mūn (198-218/813-833).”<sup>38</sup>**

Lo más probable es que esta casa de sabiduría se refiera a lo que había encontrado Mūsā Ibn Nuṣayr en Toledo, como hemos citado anteriormente.

Esto no es raro, ya que esta ciudad, Toledo, antes de la llegada del Islam, era capital de los Godos y el centro de su civilización adonde sus reyes y su gente valiosa y de buena fama, enviaron a sus hijos, para educarse e instruirse<sup>39</sup>. Más bien añadimos que, en Toledo,

<sup>35</sup> Al-Zayyānī, *Al-Turūmāna al-kubrā fī ajbār al-ma'mūr barran wa-baḥran*, ed. de 'A. al-Karīm al-Faylālī, Al-Muḥammadiyya: Maṭba'at Fuḍāla, 1967, p. 89; además de algunos testimonios que afirman mi opinión acerca de esta cuestión planteada, en Juan Vernet, *Ce que la culture doit aux arabes d'Espagne*, trad. de G. Martínez Gros, París: Sindibad, 1985, pp. 86-88.

<sup>36</sup> A. Martínez Lorca, “Ṣā'id al-Andalusī y su contribución a la historiografía en las Ṭabaqāt al-Umam”, en Ṣā'id al-Andalusī, *Historia de la Filosofía y de las ciencias o Libro de las Categorías de las Naciones*, trad. notas e índices de E. Llaveró Ruiz, introd. y notas de A. M. Gros, Madrid: Editorial Trotta, 2000, p. 37.

<sup>37</sup> Véase por ejemplo: S. al-'Aṭṭār, *Ṭulayṭula wa-asāṭir fath al-Andalus bayna l-ḥaqīqa al-tārīḥiyya wa-l-fulklūr*, *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, v. XXX, (1998), pp. 25-27, 29.

<sup>38</sup> Juan Vernet, *La ciencia en al-Andalus*, Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas (Biblioteca de la Cultura Andaluza, nº 56), 1986, p. 14.

<sup>39</sup> Anónimo, *Ajbār maymū'a fī fath al-Andalus wa-dīkr umarā'i-hā raḥīma-hum Allāh wa-l-ḥurūb al-wāqī'a bi-hā fī-mā bayna-hum*, ed. de I. al-Abyārī, El Cairo-Beirut: Dār al-kitāb al-miṣrī--Dār al-kitāb al-lubnānī, 1989, 2ª ed., p. 16; Anónimo, *Fath al-Andalus*, est. y ed. crítica de Luis Molina, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas-A. E. C.I., 1994, (Fuentes Árabe-hispanas nº 18), p. 13; Ibn al-Kardabūs e Ibn al-Šabbāt, *Tārīḥ riṣāl al-Andalus li-Ibn al-Kardabūs wa-waṣfu-hu li-Ibn al-Šabbāt*, (dos nuevos textos), ed. crítica de A. Muḥtār al-'Abbādī, Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1971, p. 13; Ibn 'Abd al-Ḥakam, *Futūḥ Miṣr wa-l-Magrib*, ed. de 'A. al-Mun'im 'Āmir, Al-Munira: Laṣnat al-bayān al-'arabī, 1961, p. 277, trad., introd., notas e índices de E. Vidal Beltran, *Conquista de Africa del Norte y de España*, Valencia: Anubar Ediciones, 1966, 2ª ed., reprod. facsímil, (Textos Medievales nº 17), p. 42.

con posterioridad a su conquista musulmana, surgieron muchos sabios en las diversas ramas del saber<sup>40</sup>. Cabe citar que la cultura en la España visigoda de los siglos VI y VII llegaba a un nivel considerable, manifestado en algunos aspectos, como la aparición de varios sabios como Apringio, Juan de Biclara, Luciniano de Cartagena, Julian de Toledo, Leandro de Sevilla, Braulio, Eugenio III, Fulgencio de Astigi, Ildefonso, Isidoro, Paulo Emeritense, Samuel Tajón, etc., y la existencia de bibliotecas repartidas en varias partes de la España de aquella época cuyos centros culturales más destacados fueron: Toledo, Zaragoza y Sevilla.<sup>41</sup> Sabemos también como dijo Eloisa Llaveró Ruiz, que existió en Toledo un círculo científico que practicó sus actividades científicas, incluyendo árabes y judíos, entre ellos el autor de esta obra *Ṭabaqāt al-Umam* y Abū Ishāq Ibrāhīm b. Yaḥyā al-Naqqāš conocido por Ibn Al-Zarqiyāl<sup>42</sup> (m.493/1100), quien provocó una especie de revolución en las teorías astronómicas de aquella época.<sup>43</sup>

Indudablemente, este alumbramiento científico conocido en Toledo, no partía de nada, sino que tiene varios antecedentes científicos que se remontan al centro de la civilización de los godos y anterior a ellos a los romanos.

Es más probable que el factor más influyente en la cita anterior de *Ṣā'id*, reside en que los musulmanes, al principio de conquistar al-Andalus y mucho más después, no estuvieron en contacto fértil con las culturas latinas: romana y goda, sobre todo si sabemos que los conquistadores fueron soldados; la mayoría de ellos eran beréberes y mawalies y poco árabes, como nos informa una<sup>44</sup> de las primeras fuentes históricas árabigoandalusíes que tratan la historia de la conquista de al-Andalus. Su interés educativo se limita antes de la aparición de los Omeyyes, a la teología islámica y la filología árabe según dice el mismo *Ṣā'id al-Andalusī*<sup>45</sup>. Además de esto, cabe destacar que el desconocimiento de la mayoría de la gente cristiana del latín, lengua escrita en las culturas: romana y visigoda, llevó a

<sup>40</sup> V. Hernández Abadía, A. Ríos de Balmaseda y P. T. Martín de Vidales, "Las ciencias y las letras en el Toledo hispano-musulmán", en C. Delgado Valero y otros, *Regreso a Ṭulayṭula. Guía del Toledo islámico: Siglos VIII-XI*, Toledo: Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, 1999, pp. 209-235.

<sup>41</sup> J. M. Ruiz Asencio, "La escritura y el libro", en *Historia de España* de Menéndez Pidal, t. III, v. II: *España Visigoda*, Madrid: Espasa-Calpe, 1991, pp. 168-70; F. Vera, *La cultura española medieval*. (Datos Bibliográficos para su historia), Madrid: Imprenta Góngora, 1933-34, 2 tomos, t. I, pp. 140, 194-95, 197-98, 220-23, 292-95, 317, t. II, pp. 19-20, 22-27, 45-49, 115-17, 139-40, 177-78, 183-93, 241, 244.

<sup>42</sup> E. Llaveró Ruiz, "El cadí *Ṣā'id* de Toledo", op. cit., pp. 13-14; véase también el artículo de la misma autora, "La escuela científica toledana del siglo XI", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, v. XXX, (1998), pp. 263-74.

<sup>43</sup> Al-Qifī, *Al-Muntajabāt al-Multaqaāt min Kitāb Ijbār al-'ulama' bi-ajbār al-ḥukamā'* de al-Qifī, resumido por al-Zawzanī, ed. Julius Lippert, Leipzig: Dieterich'sche Verlagsbuchhandlung, 1903, p. 57, donde al-Qifī (m. 646-7/1248-49) nos informa que la "azafea" de Ibn Zarqiyāl cuando llegó a mano de los sabios del Oriente Musulmán, cuyo interés se relaciona con este tipo de composición astronómica, éstos se quedaron perplejos ante su "azafea" y fueron incapaces de comprenderla hasta tiempo después.

<sup>44</sup> Anónimo, *Ajbār ma'ymū'a*, Damasco: Pub. de Dār Usāma, (s. f.), p. 6; trad. de E. Lafuente Alcantara, *Ajbar Machmua*, Madrid: Pub. de la Real Academia de la Historia, 1867, Colección de Obras Arábigas de Historia y Geografía de la R. A. H., t. I,<sup>1ª</sup> ed., p. 21; A. González Palencia, *Historia de la literatura arábigoespañola*, Barcelona-Buenos Aires: Editorial Labor, 1928, p. 203.

<sup>45</sup> *Ṣā'id al-Andalusī, Ṭabaqāt al-Umam*, ed. de Ḥ. al-'Īd Bū 'Alwān, op. cit., p. 155.

algunos cristianos de la época de los Omeyyas de Córdoba como Álvaro de Córdoba y un clérigo, sacerdote cristiano de Coimbra<sup>46</sup>, a quejarse de las malas consecuencias de este desconocimiento que participó en la marginación del patrimonio cultural latino y en la desaparición de muchas de sus obras.

El hecho de consultar aquellas culturas latinas tardó y empezó a dar su fruto sobre todo mediante la traducción de algunas obras latinas al árabe, aproximadamente un siglo después de la conquista de al-Andalus (92-711). Sobre el inicio de estas traducciones dice Juan Vernet:

**“Las traducciones latín-árabe debieron prolongarse más allá del reinado de ‘Abd al-Raḥmān I (138/756-172/788). En efecto, fue a fines del siglo IX cuando el astrólogo de al-Ḥakam I (180/796-206/822) ‘Abd al-Wāḥid b. Ishāq al-Ḍabbī realizó la traducción al árabe del libro de las Cruces. Dicho personaje, natural de Algeciras, había merecido el apodo de “el Tolomeo de la época” tanto por su habilidad como por su perspicacia: al fin y al cabo había pronosticado a Hišām I (172/788-180/796) que su reinado sería breve. En definitiva, trabajó en un periodo en que la influencia científica oriental no había llegado a al-Andalus y la traducción árabe, de la que hemos encontrado muestras, del *Libro de las Cruces* habría de ser reelaborada siglos más tarde por Abū Marwān ‘Ubayd Allāh b. Jalaf de Ecija, citado por el cadí Ibn Šā'id de Toledo y luego traducido al castellano en la corte de Alfonso X el sabio”<sup>47</sup>.**

Posteriormente, las traducciones latino-árabes no se interrumpieron sino que seguían apareciendo, aunque de manera escueta, puesto que encontramos dos obras traducidas en las cuales el cordobés médico Ibn Ŷulŷul (m. 384/994) se basó en su obra *Ṭabaqāt al-aṭibbā' wa-l-ḥukamā'* (Libro de las generaciones de los médicos y de los sabios) terminando de redactar en el año 377/987 que son :

1) *Kitāb Hurūšiyūš* o *Historiae adversus paganos* de Paulo Orosio (m. desp. 417 d. J.C), traducido al árabe por el Cadí Qāsim b. Ašbag (m. 341/952) y el juez de los cristianos Walīd b. Jayzurān, antes del año 336/947.<sup>48</sup>

<sup>46</sup> A. al-Rāzī, *Crónica del Moro Rasis*, op. cit., pp. 74-76; M. al-Ḥimyarī, *Al-Rawḍ al-mi'tār fī jabar al-aqṭār*, ed. de I. 'Abbās, Beirut: Maktabat Lubnān, 1984, 2ª ed., p. 519; A. González Palencia, *Historia de la literatura Árabe-Española*, trad. árabe por H. Mu'nis, *Tārīj al-fikr al-andalusī*, El Cairo: Pub. Maktabat al-ṭaqāfa al-dīniyya, 1955, p. 5; véase también Sandrine Perrier-Replein, “L'identité chrétienne à travers le mouvement des martyrs de Cordoue au milieu du IXe siècle”, en Internet: <http://www.univ-mlv.fr/universite/actualite/travaux/perrier.htm>, pp. 3-5.

<sup>47</sup> J. Vernet, *La ciencia en al-Andalus*, op. cit., pp. 16-17.

<sup>48</sup> Ibn Ŷulŷul, *Ṭabaqāt al-aṭibbā' wa-l-ḥukamā'*, ed. de F. al-Sayyid, Beirut: Mu'assasat al-risāla li-l-ṭibā' wa-l-našr wa-l-tawzī', 1985, 2ª ed., pp. Kt-Lŷ, 2-3; véase también *Kitāb Hurūšiyūš*, (trad. árabe de las *Historiae Adversus Paganos de Orosio*), ed. y estudio de Mayte Penelas, Madrid: Materoffset S. L., C. S. I. C., (Fuentes Árabe-Hispanas, 26), 2001; J. Vernet: “Los médicos andaluces en el libro de las generaciones de médicos de Ibn Ŷulŷul”, *Anuario de Estudios Medievales*, v, V, (1968), p. 450; H. Mu'nis, *Tārīj al-juḡrāfiyya wa-l-juḡrāfiyyīn fī l-Andalus*, Madrid: Maṭba'at Ma'had al-Dirāsāt al-Islāmiyya, 1967, pp. 30-55.

2) *Kitāb Isīdūr al-Isbīlī o Etimologiae* de San Isidoro de Sevilla (570-636 d. J.C).<sup>49</sup>

También, nos informa el médico cordobés Ibn Ŷulŷul, al principio, sobre la generación de los médicos andalusíes, del *Kitāb Al-Abrīšam* o *Aphorismi*, una obra básica en la medicina de al-Andalus traducida al árabe, según Ibn Ŷulŷul:

**“En al-Andalus, la medicina se basa en una de las obras cristianas, traducida y titulada *Al-Abrīšam* cuyo nombre significa suma o compilación”<sup>50</sup>.**

Debido a la importancia de los médicos cristianos en la medicina arábigoandalusí, el mismo Ibn Ŷulŷul al empezar a biografiar a los médicos andalusíes nos plantea cinco biografías de médicos cristianos, alabando y destacando su mérito y su valor, que son:

- 1)-Ŷawād el médico cristiano<sup>51</sup>.
- 2)-Jālīd b. Yazīd b. Rūmān el cristiano<sup>52</sup>.
- 3)-Ibn Malūka el cristiano<sup>53</sup>.
- 4)-Ishāq el médico<sup>54</sup> y su hijo:
- 5)-Yaḥyà b. Ishāq visir y médico del califa Omeya ‘Abd al-Raḥmān al-Nāšir (300-350).<sup>55</sup>

Por otro lado, deduzco que Ṣā'id cometió, consciente o inconscientemente, un olvido cuando no citó la obra del médico cordobés Ibn Ŷulŷul: *Ṭabaqāt al-aṭibbā' wa-l-ḥukamā'*, de la cual toma algunos datos<sup>56</sup>. Solamente Ṣā'id cita, de manera breve e indirecta, a esta persona como profesor de su contemporáneo, el célebre médico Abū ‘Uṭmān Sa‘īd b. Muḥammad b. al-Baḡūnī<sup>57</sup> (m. 444/1052), considerándole uno de los demás médicos que fueron seguidores inferiores del médico Muḥammad b. ‘Abdūn al-Ŷabālī<sup>58</sup> (m. an. 399/1009), aunque Ibn Ŷulŷul tenía una aportación innegable a la historia de la medicina en al-Andalus; de ella cabe destacar su colaboración en la traducción de la obra famosa de Dioscórides *Materia Medica*<sup>59</sup>.

<sup>49</sup> Ibn Ŷulŷul, *Ṭabaqāt al-aṭibbā' wa-l-ḥukamā'*, op. cit., pp. 46, L y h; J. Vernet, “Los médicos andaluces en el libro de las generaciones de médicos de Ibn Ŷulŷul”, op. cit., p. 451; A. Arjona Castro, *Introducción a la medicina arábigo-andaluza (siglos VIII-XV)*, Córdoba: Imprime Tipografía Católica S. CA, 1989, p. 2.

<sup>50</sup> Ibn Ŷulŷul, *Ṭabaqāt al-aṭibbā'*, op. cit., p. 93.

<sup>51</sup> Ibn Ŷulŷul, *Ṭabaqāt al-aṭibbā'*, op. cit., p. 93.

<sup>52</sup> Ibn Ŷulŷul, *Ṭabaqāt al-aṭibbā'*, op. cit., p. 96.

<sup>53</sup> Ibn Ŷulŷul, *Ṭabaqāt al-aṭibbā'*, op. cit., p. 97.

<sup>54</sup> Ibn Ŷulŷul, *Ṭabaqāt al-aṭibbā'*, op. cit., pp. 97- 98.

<sup>55</sup> Ibn Ŷulŷul, *Ṭabaqāt al-aṭibbā'*, op. cit., pp. 100-101.

<sup>56</sup> Véase como ejemplo: Ibn Ŷulŷul, *Ṭabaqāt al-aṭibbā'*, op. cit., p. 92 comparándola con Ṣā'id al-Andalusī, *Ṭabaqāt al-Umam*, ed. de H. al-‘Id Bū ‘Alwān, op. cit., p. 186.

<sup>57</sup> Ṣā'id al-Andalusī, *Ṭabaqāt al-Umam*, op. cit., pp. 194-95.

<sup>58</sup> Ṣā'id al-Andalusī, *Ṭabaqāt al-Umam*, op. cit., pp. 191-92.

<sup>59</sup> Ibn Abī Uṣaybi‘a, *‘Uyūn al-anbā’ fī ṭabaqāt al-aṭibbā'*, Beirut: Dār al-ṭaqāfa, 1979, v. III, pp. 75-77; Al-‘Umarī, *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār*, ed. facsimil por F. Sezgin, con la colaboración de A. Jokhosha y E. Neubauer, Frankfurt am Main: Institute for the History of Arabic-Islamic Science at the Johann Wolfgang Goethe University, 1988, v. VIII, pp. 311-12.

También deduzco algunas lagunas en el tema tratado por no haber mencionado, por ejemplo, el célebre filósofo y médico Ibn Sīnā<sup>60</sup> (Avicena) (370-428/980-1038) que tiene una influencia notable en la civilización humana, y por excluir la nación china de los pueblos que se interesaron por la ciencia, lo que demuestra el aspecto incompleto y el desconocimiento de algunos de los datos que nos aporta Ṣā'id al-Andalusī. Es insuficiente y no convincente la razón de excluir pueblos de las naciones interesadas por las ciencias o por los dos factores el clima y la geografía que tienen mucho que ver con la división planteada por Ṣā'id anteriormente citada.

Generalmente, esta obra *Ṭabaqāt al-Umam*, a parte de conservarnos biografías importantes como las de los autores judeoespañoles, y datos valiosos de algunas fuentes que son desconocidos hoy en día, es un documento de gran valor en la historiografía de la ciencia y su evolución hasta la época del autor, por los temas que se planteó; sobre todo: los vehículos de las transmisiones de las ciencias entre las naciones, y la cuestión del influjo científico recíproco, y por el primer interés que supuso por la ciencia en las naciones. Además, la importancia de esta fuente, reside, también, en los puntos de vista científicos acerca de algunas ciencias y de los sabios, criticando y demostrando los datos erróneos, así como definiendo los contenidos de las composiciones de varios científicos, y su metodología utilizada, ayudado por su especialidad científica y su visión cultural enciclopédica, basándose al plantear su materia temática de dichas naciones en su marco histórico, geográfico y religioso, para dar a su trabajo un aspecto claro y coherente.

Por eso, se destacó esta fuente de las demás obras pertenecientes al género biográfico de tema científico, dejando su huella en varias obras tanto medievales<sup>61</sup> como modernas<sup>62</sup>, y fue objeto de varias ediciones, investigaciones y traducciones<sup>63</sup>.

A partir de las características de la obra, anteriormente citadas, considero a Ṣā'id al-Andalusī el fundador de este tipo de estudio en la historia de las antiguas ciencias.

Quisiera que estas reflexiones críticas sobre las *Ṭabaqāt al-Umam*, abran en un futuro próximo, una vía de investigación exhaustiva y profunda sobre las ciencias en la España

<sup>60</sup> Probablemente, los libros del filósofo Ibn Sīnā todavía no habían difundido en la época del autor.

<sup>61</sup> Véase como ejemplo: Al-Qifī, *Al-Muntajabāt al-multaqāt min Kitāb ijbār al-'ulamā' bi-ajbār al-ḥukamā'*, op. cit., pp. 95-96, 160, 280-82, 348,...; Ibn Abī Uṣaybi'a, *'Uyūn al-anbā' fī ṭabaqāt al-aṭibbā'*, op. cit., v. I, pp. 59-60, 68, 89; v. II, pp. 181, 344; v. III, pp. 62, 64, 72-74, 78-79, 103, 226; Ben Joseph Israeli, *Yésod 'Olam*, op. cit., (libro IV, cap. 7); Ibn al-'Ibrī, *Tārīḥ mujaṣṣar al-duwal*, corr. e índices de A. Ṣāliḥānī al-Yasū'ī, Beirut: Dār al-Mašreq, 1992, 3ª ed., pp. 23-158; Ibn Dīḥya, *Al-Muṭrib min aš'ār ahl al-Magrib*, ed. de I. al-Abyārī, H. 'A. al-Maḥyīd y A. A. Badawī, rev. de Ṭaha Ḥusayn, [El Cairo]: Al-Maṭba'a al-amīriyya, 1955, p. 196; Al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭib min guṣn al-Andalus al-raṭīb*, ed. de I. 'Abbas, Beirut: Dār Ṣādir, 1988, v. II, pp. 78, 649; v. III, p. 182; Ibn Jallikān, *Wafayāt al-a'yān wa-anbā' abnā' al-zamān*, ed. de I. 'Abbās, Beirut: Dār al-ṭaqāfa, 1968-72, v. IV, pp. 154-56...

<sup>62</sup> M. S. Khan, "Qāḍī Ṣā'id Al-Andalusī's *Ṭabaqāt al-umam*: The first world history of science", op. cit., pp. 530-31; A. Martínez Lorca, "Ṣā'id al-Andalusī y su contribución a la historiografía en las *Ṭabaqāt al-umam*", en Ṣā'id al-Andalusī, *Historia de la Filosofía y de las Ciencias o Libro de las Categorías de las Naciones*, op. cit., pp. 38-43; C. Castillo, "Ṣā'id de Toledo y su obra *Ṭabaqāt al-umam*", op. cit., pp. 46-47; Ṣā'id al-Andalusī, *Libro de las Categorías de las Naciones (Vislumbres desde el Islam clásico sobre la Filosofía y las Ciencias)*, op. cit., pp. 20-22.

<sup>63</sup> Supra nota nº 10.

anterior de la conquista musulmana, un tema marginado hasta el momento, que sigue presentando un vacío cuyas malas consecuencias están reflejadas en muchas obras como *Historia de España*<sup>64</sup> de Ramón Menéndez Pidal, que abarca numerosos aspectos de la España romana y visigoda, excepto su campo científico.

---

<sup>64</sup> Véase t. II: *España Romana*, Madrid: Espasa-Calpe, 1991-1996, 2 vols, 3ª ed., y t. III: *España Visigoda*, Madrid: Espasa-Calpe, 1991, 2 vols.